Pablo Carreño, durante un entrenamiento esta semana en la Academia de Juan Carlos Ferrero, en la localidad alicantina de Villena. EQUELITE/I. ETXEGIA

Las dudas de Pablo Carreño

El gijonés tiene la intención de regresar a las pistas en Madrid, *«pero todo dependerá* de cómo evolucione mi lesión en el codo»

J. L. CALLEJA

GIJÓN. «La rotura muscular en el antebrazo derecho ya ha cerrado y ahora estoy empezando poco a poco a fortalecer la zona del codo para intentar coger la raqueta». Pablo Carreño describe así para EL COMERCIO su proceso de recuperación tras llevar parado un mes desde que tuvo que abandonar el Másters 1.000 de Indian Wells. El tenista gijonés pasó unos días de descanso, coincidiendo con la Semana Santa, con su familia y su mujer Claudia en Gijón, pero a duras penas pudo ejercitarse al encontrarse aún en pleno restablecimiento y esperando que remita el dolor. «Jugué solo un día en el Grupo con unos niños, pero no hice nada serio, porque no estoy bien aún», explica el destacado jugador forjado en la entidad de Las Mestas.

Carreño puso rumbo posteriormente a la localidad alicantina *de Villena, donde se encuentran* las instalaciones de la academia de Juan Carlos Ferrero, para intentar ponerse a punto lo más pronto posible. «Tampoco pude entrenarme mucho esta semana con raqueta, porque aún tengo dolores, pero espero empezar el lunes de cara a intentar que las sesiones de trabajo sean más normales con vistas a ir cogiendo con calma el ritmo», precisa.

El objetivo de Carreño, apoyado en todo momento por su entrenador Samuel López, es tratar de reanudar la temporada a finales de este mes en el Másters 1.000 de Madrid, aunque es muy consciente de que todo dependerá de «cómo evolucione la lesión». No quiere crearse falsas expectativas.

El asturiano llegó incluso a ponerse en manos del médico suizo Frank Denzler, un especialista en codos, tras jugar en Rotterdam, pero no mejoró y recayó en el torneo estadounidense a principios del mes de marzo. El gijonés tiene claro que desde que terminó la temporada pasada en noviembre «ya tenía molestias en la articulación por una epitrocleitis y solo he podido disputar cuatro partidos, el último sin sentirme al 100%, por lo que no me quedó más remedio que volver a parar».

Carreño es consciente de que va a ser muy difícil recuperar todo lo perdido estos meses en el dique seco y poder seguir aspirando a los mismas metas que tenía a principio de año. «Una vez consiga disputar varios torneos seguidos sin tener molestias y sintiéndome bien, podré entonces valorar con mi equipo cuál pueden ser los nuevos objetivos de este 2023».

El asturiano es actualmente el jugador número 17 del ránking mundial, con 2.185 puntos, tras Alexander Zverev, con 2.410, y Rafa Nadal, con 2.715, respectivamente. Terminó el 2022, en el que consiguió su mayor logro individual con el triunfo en el Másters 1.000 de Montreal, en el puesto 13, pero las lesiones no le han permitido remontar de cara a recuperar el top 10 que alcanzó en 2017 tras meterse en las semifinales del Open USA.

Ve con buenos ojos la celebración de un torneo WTA en Gijón

Pablo Carreño lamenta que Gijón no pueda repetir la organización del ATP 250 que se celebró a finales de año pasado con notable éxito y en este sentido subrayó que «es una pena que no se pueda celebrar de nuevo, porque fue todo un espectáculo, al que respondieron en buen número los aficionados». Entiende al mismo tiempo que la posibilidad de que se dispute un torneo WTA femenino se traduce en que «sería positivo para la ciudad que se juegue al menos una competición de tenis de máximo nivel cada año». El jugador gijonés, además, está seguro de que «la gente responderá, pues ya mostró un gran interés el año pasado al registrar el torneo una gran asistencia con un buen ambiente de tenis en el Palacio».

Sorribes y Párrizas acercan a España a las Finales de la Billie Jean King Cup

E. G.

MADRID. España se quedó ayer a una victoria de alcanzar las Finales de la Billie Jean King Cup. Los triunfos de Sara Sorribes y Nuria Párrizas ante Fernanda Contreras y Renata Zarazúa ponen al conjunto de Anabel Medina 2-0 arriba ante México y una sola victoria en la jornada de hoy supondrá la clasificación a la fase final del torneo que se disputará en noviembre.

Sorribes fue la primera en tomar la responsabilidad. La castellonense apenas ha podido jugar tres partidos desde septiembre por una larga lesión, pero esta ausencia no se notó en el Club de Tenis Puente Romano de Marbella.

La española pasó por encima de Contreras con un inicio de encuentro largo, puesto que los tres primeros juegos duraron más de media hora, pero que sirvieron para castigar a la mexicana, que ya no se recuperó. Sorribes anotó el tercer doble rosco de su carrera (6-0 y 6-0) deportiva para poner el 1-0 para España.

El primer punto daba tranquilidad a las chicas de Medina y Párrizas no falló. La granadina cometió demasiados fallos, hasta 36 errores no forzados, pero se sobrepuso a ello para doblegar a Zaratúa (6-3 y 6-4) y consolidar la ventaja española. Las dejadas de la mexicana, combinadas con su sólido revés, pusieron en apuros a Párrizas, que perdió una ventaja de 3-0 en el primer parcial y necesitó de un acelerón final.

En el segundo set, Zarazúa, ya más asentada neutralizó otra ventaja de la española y apretó hasta el final, pero, en su primer punto de partido, un revés cruzado de Párrizas selló el segundo triunfo de las de Medina.

Nadal tampoco jugará el Godó

El balear no está aún físicamente preparado para la competición y esperará a Madrid para hacer su reaparición en el circuito

E. GARDINER

GIJÓN. Rafael Nadal tampoco jugará el Conde de Godó. El balear se ausentará del segundo gran torneo de la gira de tierra batida, tras el que se está disputando en Montecarlo, por no estar preparado aún para la competición y aplazará su debut en la superficie al próximo Másters 1.000 de Madrid.

«Barcelona es un torneo especial para mí, porque es mi club de adopción y porque jugar en casa es siempre de una sensación única. Aún no me encuentro preparado y sigo, por tanto, mi proceso de preparación para la vuelta a la competición. Mucha suerte a mi amigo David Ferrer y todo su equipo para esta edición del Godó, que seguro será como siempre un éxito a todos los niveles», explicó Nadal en un comunicado.

Barcelona será el sexto torneo que se pierde Nadal por la lesión en el psoas ilíaco que sufrió durante la disputa del Abierto de Australia. Este contratiempo le ha obligado a ausentarse de Doha, Dubái, Indian Wells, Miami, Montecarlo y Barcelona, lo que le ha provocado una caída en el ránking fuera de los diez mejores del mundo por primera vez en 18 años.

La intención de Nadal, si todo va bien, es reaparecer en Madrid, del 26 al 7 de mayo, donde defiende los cuartos de final del año pasado. De este modo, Nadal repetiría la preparación para Roland Garros de 2022, que se compuso de Madrid y Roma, ya que no pudo jugar en Montecarlo y Barcelona por la costilla que se rompió en la final de Indian Wells contra Taylor Fritz.

Barcelona se queda huérfana del doce veces campeón del torneo, el hombre que lo ha ganado en doce de las últimas diecisiete ediciones. Este año, Carlos Alcaraz, que ya se ejercita sobre tierra batida tras superar unas molestias en la mano izquierda y en la columna, defiende título.

Además de Alcaraz, el Godó, cuyo director es David Ferrer, cuenta con la presencia de Daniil Medvedev, Stefanos Tsitsipas, Jannik Sinner, Casper Ruud y Frances Tiafoe.